

Turbado por la adicción

La adicción se define como "el uso compulsivo de drogas que forman un hábito" (Webster). Puede ser en la forma de alcohol, o por la ingestión de pastillas, la inyección de una sustancia en el cuerpo, el olfateo de una sustancia, todo lo cual tiene un efecto de alteración de la mente. Hay tres clasificaciones básicas de drogas: estimulantes, depresivos y alucinógenos. Estos efectos pueden ser inducidos por drogas ilegales y algunas veces por medicamentos legales (medicamentos con receta). Muchas vidas se han roto, corazones deshechos, casas destruidas, niños maltratados (así como cónyuges), y grandes costos han sido infligidos a la sociedad en general debido a las adicciones.

No soy un adicto. Nunca lo he sido. Luego, usted puede preguntar: "¿Qué lo califica para discutir este problema?" Uno no tiene que arruinar su propio automóvil antes de que pueda abrir un taller de hojalatería. Una doctora no tiene que quedar embarazada para tratar a las que sí lo están. La Biblia aborda este tema en un lenguaje que todos pueden entender y aplicar. Tendré que dejar a los profesionales en cuanto a la psicología de este problema. No estamos hablando aquí sobre el uso adecuado de los medicamentos recetados por los médicos para el tratamiento de enfermedades, aunque algunos se han "enganchado" tales medicamentos. Nuestra preocupación aquí es con lo que la Palabra de Dios enseña sobre el tema.

La Biblia condena el abuso de drogas

1. La Biblia condena el abuso de la mente y el cuerpo. Pablo dijo: "sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado" (I Corintios 9:27). Es el deber de todo cristiano mantener su cuerpo el bajo control de su espíritu y si no, entonces será rechazado por el Señor.

Pablo también dijo: "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna" (1 Corintios 6:12). El adicto es traído bajo

el poder de algo más que la voluntad de Dios. Él pierde el control y la sustancia se hace cargo. Para cada "nivel alto" hay un nivel bajo hasta que se necesita más y más sustancia para alcanzar ese "nivel alto." Mientras que el nivel bajo, baja más. En ese mismo capítulo, Pablo enseñó que nuestros cuerpos pertenecen a Dios. En el versículo 19 dijo. "O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo" y " que no sois vuestros." Eso borra la locura del argumento de que "mi cuerpo es mío y puedo hacer lo que me plazca." Luego añadió: "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (vv. 19-20). La adicción no solo afecta su cuerpo y su mente, sino que también tiene resultados horribles en la vida de otras personas, incluidos los niños no nacidos.

2. El abuso de substancias va contra la ley. Romanos 13:1-7 enseña que debemos obedecer a los gobernantes. Son siervos de Dios para administrar la justicia y asegurar el bienestar de sus súbditos. Su función es castigar a los que trasgreden la ley y ofrecer paz y seguridad a quienes la respetan (I Pedro 2:13-14). La ley estipula el nivel en el que uno está intoxicado. Otras drogas, incluida la marihuana, son contrarias a la ley (y eso incluye cultivarla, fumarla o venderla). Las drogas más fuertes también están prohibidas por la ley. En Romanos 13:13 Pablo dijo: " Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras." El adicto puede necesitar tratamiento, pero llegó a eso violando la ley.

3. El abuso de drogas es una "obra de la carne." En Gálatas 5:19-21, Pablo dio una lista de pecados que son "manifiestos" o que se entienden claramente que están mal. Él dijo que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. En esa lista se encuentra la "hechicería" ("brujería") en el versículo 20. Esta práctica también se condena en Apocalipsis 21:8 bajo la amenaza del fuego del infierno. El término aquí, *pharmakia*, sugiere el uso de drogas para inducir hechizos o encantamientos.

Según la ley de Moisés, la brujería era una ofensa capital. Bajo el Nuevo Testamento, promete castigo eterno para los que no se arrepienten.

4. La adicción viene con malas compañías.

"Las malas compañías corrompen las buenas costumbres" (I Corintios 15:33, LBLA). Si bien eso se dijo en un contexto en el que se opone a los falsos maestros que influyen en los demás para creer doctrinas erróneas, el principio se encuentra en toda la Biblia. "No entres en la senda de los impíos, ni vayas por el camino de los malvados. Evítalo, no pases por él; apártate de él y pasa adelante. Porque ellos no duermen a menos que hagan el mal, y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno. Porque comen pan de maldad, y beben vino de violencia. Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va aumentando en resplandor hasta que es pleno día. El camino de los impíos es como las tinieblas, no saben en qué tropiezan" (Proverbios 4:14-19).

¿Cuáles son los compañeros de la adicción? Muerte por conductores ebrios. Asesinato. Suicidio. Robo. Soborno. Prostitución. Mentir y engañar. ¿Deberíamos agregar más?

El adicto no puede mantener un trabajo. Se miente a sí mismo. Pierde su capacidad mental. No es confiable. Cuando está sobrio, promete la luna, pero se queda corto para la entrega. Su hábito lo lleva a él y a su familia a la pobreza. Si bien puede pensar que su adicción solo le afecta a sí mismo, pregúntele a su madre y padre, a su esposa, hijos y nietos si sus vidas se han visto afectadas de alguna manera por esta adicción. Pregúntele al contribuyente que paga impuestos más altos para que cubrir los programas sociales que intenta rehabilitarlos.

La Biblia y las causas de la adicción

1. Vivimos en una sociedad que piensa que todo se puede resolver tomando una pastilla. Necesitamos pastillas para dormir, para despertarnos, para calmarnos, para acelerarnos. Nos hacen creer que hay una pastilla para cada dolor. Cuando usted piense que "simplemente no puede soportar más", recuerde lo que Pablo dijo: "Todo lo

puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Él era prisionero cuando escribió eso.

2. Buscamos soluciones fáciles y rápidas.

Pablo sufría un "aguijón en la carne" por el cual rogó al Señor tres veces. La respuesta del Señor fue consistente: "Bástate mi gracia" (II Corintios 12:10). Santiago dijo: "la prueba de vuestra fe produce paciencia" (Santiago 1:3). Hay momentos en los que necesitamos reforzar nuestra determinación (y nuestra piel).

3. Las presiones del mundo sobre nosotros son intensas. Muchos tienen la tentación de ahorcarse, dispararse, drogarse y ¡no preocuparse por el mañana! Por eso es urgente que busquemos la compañía de los que son sabios y ganadores, no insensatos y perdedores. "El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado" (Proverbios 13:20). La música tiene una gran influencia, a menudo en la dirección equivocada, al igual que gran parte del mundo del entretenimiento. El consumo de drogas se ve como glamur en muchos casos, ocultando la realidad del pozo del terror en el que cae el adicto.

4. Una sociedad permisiva contribuye al problema de la adicción. Las familias disfuncionales dejan a los niños sin entrenamiento, orientación y disciplina. Los padres ausentes han sido reemplazados por guarderías, niñeras, televisión y videos. Los adolescentes suelen estar en casa sin supervisión durante horas. Muchos de ellos comienzan a beber primero en sus propios hogares. Los botiquines están llenos de medicamentos sin receta y recetados. Parte de la música rock fomenta el consumo de drogas. Los amigos que han probado las drogas les dicen lo bien que da esa sensación. Muchos padres han intentado compensar su ausencia dándoles "cosas" a sus hijos. Las cosas son pobres sustitutos de los padres que deben estar disponibles y listos para "criarlos en la disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Existe una gran necesidad de que las madres enseñen a sus hijos a cómo agradar a Dios (Tito 2:4-5).

5. La insatisfacción con la "autoridad" ha contribuido al abuso de drogas. La década de 1960 con las protestas universitarias contra la guerra, engendraron toda una cultura de música y drogas

que saturaba a la nación. Ahora, algunos de los que fueron parte de esa cultura se han convertido en la clase dirigente. Muchos jóvenes dejaron el hogar, fueron a la universidad y se vieron atrapados en las protestas, desdeñando al gobierno, desdeñando las convenciones y se oponían a lo que fuera que fueran sus padres. La influencia de la música rock fue profunda en la configuración de la mentalidad de los jóvenes de la nación. Lo que la autoridad aprobaba, la nueva cultura rechazaba. Esa es una de las razones por las que nuestra nación ha perdido muchos de sus valores, incluida cualquier apariencia de orgullo por su apariencia personal. Muchas de nuestras personas se ven como una nación de recolectores de trapos, vagos y vagabundos. Nuestra nación descendió a una tierra de adictos a las drogas, fornicadores que desdeñan el matrimonio y duermen con quien sea hasta que el nuevo aparece, y se suscriben a la idea de que "si se siente bien, hazlo."

Las causas anteriores fueron enumeradas (junto con otras dos) por la Asociación Nacional de Fiscales de Distrito hace unos años. Cualesquiera que sean las causas que conducen al abuso de drogas, el problema es grave y debe tomarse en cuenta, porque más allá de todos los asuntos personales, físicos y sociales involucrados, hay almas en juego. Al principio, el adicto puede pensar que la droga es un pobre sustituto de lo que anhela, pero el salmista tenía razón cuando dijo: "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia y en su ley medita de día y de noche" (Salmo 1:1-2). El adicto solo escapa de la esclavitud del pecado cuando su mente es capturada por la voluntad del Señor y encuentra su única libertad verdadera cuando se convierte en un esclavo de Jesucristo. Jesús dijo: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). Hay un poder más grande que la adicción a las drogas. Es el poder del Evangelio para salvar almas de la ruina (Romanos 1:16).

Durante siglos, miles y miles han sido rescatados de las mandíbulas de la inminente destrucción eterna por el simple, pero poderoso

mensaje de amor de un Salvador. Deje su botella, su aguja, sus píldoras y los malvados compañeros que lo seducirán con engaños y vaya a los brazos eternos de Jesús, el Salvador del mundo.

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Julio de 2018

Preguntas

1. ¿Por qué preocuparnos por la adicción? _____

 - ¿Qué tan extendido está el problema? _____

 2. De Proverbios 23:29-35 ¿Cuáles son algunos efectos de la embriaguez? _____

 3. De su opinión de las adicciones a las drogas y el alcohol. _____

 4. ¿Cuáles son los efectos en la familia, trabajo y sociedad? _____

 5. ¿Cuáles son algunos signos reveladores de ser adicto? _____

 6. ¿Cómo se puede superar el problema? _____

 7. De I Pedro 4:1-5 ¿Cuáles son las tres etapas del uso de sustancias tóxicas que están incluidas? _____

- ¿Por qué Pedro describe todo esto como “desenfreno de disolución”? _____

